

# Ciudades Digitales

## ¿Se puede fortalecer la democracia con las TIC?

Hugo Carrión G. – IMAGINAR<sup>1</sup>

La democracia es el sistema de gobierno mediante el cual las decisiones respecto al rumbo de un país o un estado están determinadas por la opinión y el parecer de la mayoría de sus miembros. No obstante en los últimos años y en especial los últimos acontecimientos vividos en el Ecuador nos demuestran el frágil equilibrio en el que se desarrolla nuestra manera de convivir como sociedad. La deliberación de leyes y políticas dependen en alto grado de mecanismos efectivos de diálogo y debate. Las situaciones de confrontación e incluso violencia pueden ser neutralizadas mediante una adecuada información. Tomando en cuenta la omnipresencia de lo “digital” ¿es posible que las tecnologías de la información y las comunicaciones TIC, aporten en la construcción y fortalecimiento de la democracia?

La respuesta a esta pregunta con seguridad es afirmativa, no obstante al parecer la forma de hacerlo no parece tan evidente. En los últimos tiempos, lo digital y lo electrónico está de moda. El correo, el comercio es electrónico y por supuesto el gobierno también puede ser electrónico. Entendemos el e-gobierno como el uso estratégico de TIC (internet, telefonía, televisión, etc.) para la provisión de servicios públicos a los ciudadanos. El uso intensivo de la TIC en la administración pública tiene varias ventajas: Puede promover una mayor transparencia en la gestión, quizás se adoptaría procesos automatizados que permitirían una mayor eficiencia con un consecuente ahorro de dinero y tiempo para el gobierno y los ciudadanos. Además las TIC podrían ser un motor interesante de participación y control social.

Sin embargo en el mundo, y el Ecuador no es la excepción, el desarrollo de la sociedad de la información ha identificado espacios más propicios para su gestación. Aunque hace 10 años se empezó a hablar de las agendas nacionales de conectividad y estrategias digitales, no podemos identificar con mucha claridad la lista de países digitales. Y la respuesta a esta realidad es que la vida de un ciudadano se desarrolla en las “ciudades” en ese entorno geográfico más cotidiano y del día a día. Por ello el concepto que ha empezado a fortalecerse en la construcción de la sociedad de la información es el de “ciudades digitales”.

Entendemos a las ciudades digitales como el conjunto de personas que tienen en común, más que el entorno geográfico, la interrelación diaria formando una comunidad. El adjetivo “digital” define y caracteriza cómo se desarrollan esas interrelaciones. Sus componentes se relacionan haciendo uso intensivo de las TIC. La ciudad digital es creada por aquellos ciudadanos que han desarrollado la capacidad de relacionarse entre sí y con el resto de la sociedad utilizando todo el potencial que ofrecen las TIC.

Por lo tanto el concepto de ciudad digital rebaza aquel que incluye exclusivamente la provisión de servicios inteligentes, desde luego que estos deberían estar incluidos. A continuación una corta reseña de las posibilidades:

**Seguridad:** El tema de la seguridad ciudadana es uno de los temas más sensibles para la ciudadanía. Por ejemplo en la ciudad de Atlanta en Estados Unidos, se ha desarrollado el mapa del crimen de Atlanta, el cual es construido con la información que ciudadanos envían a través de la web, mensajes de texto y por vía telefónica.

---

<sup>1</sup> IMAGINAR es el centro de investigación para la sociedad de la información

Mediante una aplicación especializada es posible visualizar las diferentes zonas de la ciudad con los distintos eventos de criminalidad georeferenciados según el lugar de ocurrencia.

**Tráfico:** En el Ecuador, por ejemplo, ya está disponible el sistema Waze que permite disponer de información relacionada con el tráfico vehicular, uno de los problemas más sentidos, sobre todo en la capital de la república y las grandes ciudades. Lo interesante del sistema en cuestión es que la información no es provista por el municipio ni por alguna institución pública centralizada, la información es creada a través de un esquema de “crowdsourcing” es decir el aporte voluntarios de sus usuarios.

**Control social:** la participación ciudadana en las decisiones públicas así como en el control de las acciones de la administración es fundamental. Sería imposible para el municipio de cualquier ciudad contratar cientos de funcionarios encargados de reportar los incumplimientos, inconvenientes o problemas que se generan a diario. Esta labor puede ser una tarea de los ciudadanos. Así por ejemplo el sitio “Fix my street” – Arregla mi calle- en el Reino Unido recibe cerca de 1.000 reportes semanales de ciudadanos y luego anuncia cuales quejas fueron resueltas.

**Contenido móvil:** El uso del teléfono móvil parece inevitable, se podría decir que la mayoría de personas tienen acceso a uno, así el envío de información a través de este medio es una gran opción por su sencillez, cobertura y ubicuidad. En Singapur por ejemplo la información de la calidad del aire, son accesibles a través de teléfono inteligentes o “smartphones”.

**Redes sociales:** Parece que las redes sociales y en especial Facebook han sido conquistadas por los ciudadanos digitales. Sin duda este es una manera muy efectiva para hacer activismo. El grupo de personas que busca eliminar la corridas de toros en Quito, parece tener mucha actividad. Twitter también podría ser una excelente alternativa para disponer de información inmediata, en tiempo real.

Estas alternativas de relaciones en las ciudades digitales, serán factibles en la medida que existan “ciudadanos digitales”. Ser un ciudadano digital no es solamente tener acceso a la tecnología, significa tener la capacidad de manejar aplicaciones inteligentes, interactuar electrónicamente con otros ciudadanos, tener ética en la producción y uso de información, trabajar y pensar en red, pues al fin de cuentas la apuesta de la ciudad digital no es digitalizar a las personas sino crear un comunidad virtual.